

Clara Luz Canals  
Canals 272 - Santurce

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. GUEVARA  
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON  
SANTURCE, P. R. 00914  
P. R.

# EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón.

PUBLICACION MENSUAL

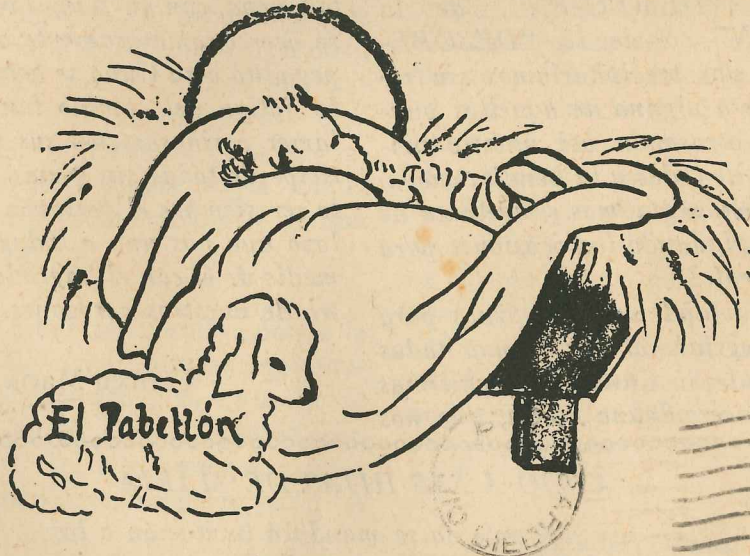
Suscripción anual. . . . . \$1.00  
Ejemplar . . . . . .10

Dirección Posta!: Apartado 3095, Santurce, P. R. Teléfono 2-0936

VOL. VII

Diciembre de 1948.

Número 12



Todavía resonaban en nuestros oídos los acordes del "Bendita Sea Tu Pureza" y del Yo Te Saludo... Aun guardábamos en nuestras manecitas el perfume de las azucenas que con todo el corazón ofrecimos a la Santísima Virgen en su fiesta de la Purísima... cuando ya en el Pequeño Pensionado se notaba otro movimiento inusitado. La Madre Vigilante y las Adjudadoras ocupaban todos sus ratos libres en cambiar escritorios, en hacer sitio para algo, que no sabíamos qué sería. Nuevas todavía en el Colegio, y demasiado pequeñas para saber calcular bien las fechas, quedábamos sorprendidas al decirnos, alguna ya antigua, que se trataba del "Nacimiento". Los días que ahora se nos van volando, entonces nos parecían eternos, y no lográbamos comprender cómo tan pronto se podía pen-

sar en Navidad.

Tampoco podíamos presumir que el cariño de nuestras Madres fuera tan previsor, hasta el punto de preparar, "con todo el trabajo que ya tienen", para sus chiquitinas, una manera tan viva de acercarlas al Niño Jesús, por medio de sus vencimientos y pequeños actos de mortificación y penitencia, de manera que pareciendo una diversión fuera desde entonces entrando en el espíritu de la Navidad.

¡Que ilusión la mañana que al llegar encontrábamos terminado el "Nacimiento", un nacimiento muy grande, al fondo el pesebre, vacío por supuesto, sólo allá a lo último esperan pacientemente la mula y el buey. Todo el trecho bastante amplio y en pendiente-ascendiente que separaba el pesebre, estaba sembrado de cami-



nos estrechos que terminaban en la cueva, bordeados todos por hondos precipicios, como para enseñarnos desde chiquias, que el camino de nuestra vida, no es fácil ni suave, ni llano, pero que seguido con ánimo y constancia, nos lleva infaliblemente a Jesús.

Bien al principio, y como saliendo de un cercado, estaba todo un grupo de corderitos blancos, cada uno con el nombre de una de nosotras, precedidas, como para no irnos a extraviar, por dos corderitos mayores que los otros, y que representaban a la Reverenda Madre y a la Madre Vigilante del Pequeño Pensionado.

Día tras día debíamos ir recorriendo los estrechos caminos, siempre en guardia, para no caer en los precipicios del "SILENCIO", de los "MODALES", del "DESORDEN", de la "DESAPLICACION", o de la "DESOBEDIENCIA", donde nos precipitaríamos sin remedio si faltábamos a alguno de aquellos puntos del reglamento, atrasando así nuestro viaje, y llegando detrás de todas a la bendita cueva.

¡Con que fruición seguíamos el adelanto de nuestros corderitos, vigilando las ocasiones para evitar tamaña catástrofe!

La víspera de Navidad, antes de irnos para vacaciones, ¡qué alegría!, allí estábamos todas las fieles, alrededor de Su Cuna, satisfecísimas de haber podido hacer alguna cosita, que nos

pareció difícil, pero que ahora nos daba la inmensa dicha de sentirnos pegaditas de ese Divino y Tierno Niño, que con su dulce mirado, había robado nuestros infantiles corazones.

Ahora, después de tantos años pasados desde aquellas tiernas escenas, que siguen renovándose cada Adviento en el Pequeño Pensionado, hemos querido hacer revivir en todas las que tuvieron la dicha de educarse a la Sombra del Sagrado Corazón, aquellos días felices en que nos dejábamos robar el corazón por el Ladrón Divino... y que nuestro mayor encanto era amarle y sentirnos amadas por El.

Nuestro Pabellón, representando a todas aquellas que un día fuimos corderitos se encaminó también hacia Belén, y al encontrarse en la Santa Cueva, con un Niño tan lindo y tan atractivo, se acercó amorosamente a El, y allí a su lado, pegadito a su Cuna se acostó a descansar de tanta fatiga del camino tan largo; y después de lamer cariñosamente sus manecitas, le hizo partícipe de todas sus penas y alegrías, ofreciéndole ser siempre el portavoz de todo lo santo, y el lazo que nos una a todas con el Colegio y por medio de él con el Sagrado Corazón, Rey y Centro de nuestros corazones.

Carmen María Giusti de Vilá  
H. de M.

#### AVISO A LAS HIJAS DE MARIA

En adelante no se mandará invitación a las HIJAS DE MARIA para la reunión de los Primeros Sábados.

Todos saben que la Misa es a las 8:00. Sólo se avisará cuando haya algún cambio.

Son días de reunión los primeros sábados desde Octubre a Junio inclusive.

#### ASOCIACION DE ANTIGUAS ALUMNAS

La Reverenda Madre Superiora y la Junta Directiva agradecerán a todas las que pertenecen a la Asociación, asistan a la reunión que tendrá lugar el día 8 de marzo de 1949 martes en el Colegio a las 3:00 P.M.



# Sobre Navidad

Está muy cerca la época de Navidad y todo el mundo se prepara para celebrarla. La guerra que envolvía al orbe como jirón sangriento, ha terminado y aunque se sufren sus lamentables consecuencias de desolación, hambre, muerte y enfermedades, han cesado las hostilidades, y la bandera de la paz flota temblorosamente. En millares de hogares no se han secado aún las lágrimas vertidas por las desaparición de seres queridos. La vieja Europa sin duda pasará una Navidad fría, sin el calor de la lumbre a cuya sombra se colgaban en algunos países la tradicional media para San Nicolás, o en otros se colocaba el humilde pesebre. Los pobrecitos niños mirarán con ojos interrogativos esas medias vacías. Otros, millones de ellos, no saben lo que eso significa. Lejos, en la China milenaria, se ve el espectáculo doloroso de una guerra entre hermanos.

Pero en la otra mitad del mundo adonde la guerra no llegó tan de cerca, aunque segó muchas vidas, las que no tienen penas que llorar se aprestan a pasar unas alegres Navidades. Con fiestas, regalos, vestidos nuevos, mesas colmadas de ricos manjares, juguetes para los niños.

¡Qué egoístas somos, qué poco pensamos en los demás cuando todo lo tenemos! En estos momentos son tan pocos los que se acuerdan de visitar el pesebre, símbolo y origen de esta Navidad tan celebrada. En las iglesias, el Nacimiento que encierra tanta belleza y tanta significancia, posa no para las multitudes que de él debieran acordarse, sino para los pocos que no lo

olvidan. De vez en cuando se acerca a él una madre con sus niños o alguna viejecita devota mientras afuera en la calle la humanidad sigue en su frívolo vivir.

Amigas y compañeras, seamos de las que no olvidan el verdadero motivo de la Navidad; Jesús. Acordaos de nuestra educación religiosa y de los principios de caridad misericordia que tuvimos la suerte de aprender. Ahora que se acerca esta temporada de regocijo, aprestaos a celebrarla, sí, pero a la sombra del pesebre, bajo la mirada amorosa del Niño Jesús que sonrió porque ve que aún alguien lo recuerda.

En esa noche del 24 de diciembre, haced alguna obra buena en su nombre. Llevad luz y alegría a una familia necesitada, haced que vuestros hijos den uno de sus muchos juguetes a un niño que ninguno tiene. Sembrad caridad en alguna forma, dad un poco de lo mucho que tenéis y os aseguro que pasareis unas Navidades más felices. Sentiréis una gran alegría interior, y esa paz que los ángeles anunciaren esa noche, al decir: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

Jesús os mirará complacido porque verá que compartís con alguien todo lo que El os dió. Y esa noche cuando la risa resuene, las copas tintineen y las luces del árbol brillen multicolores, haced un paréntesis en vuestra alegría. Acordaos que hace veinte siglos llegó Dios al mundo para redimirnos. Arrodillaos piadosamente en una iglesia y allí dadle gracias, pedidle por vuestros hijos, por vosotras y por esta humanidad que no se sabe adónde va.





# Las Chinelas de Mamá

¡La casa estaba muy silenciosa y muy triste, aquella víspera de Navidad! Las risas de los niños no se percibían ya a través de las entornadas puertas; y la alegría y hasta la simple animación de la vida parecían haberla abandonado. Podía decirse que la muerte la cubría ya con sus alas...

El chiquitín Luis, con sus cinco primaveras, no comprendía esta tristeza de las cosas que a pesar suyo lo afligía... Erraba cual alma en pena, sin gritos gozosos, casi sin palabras, en los departamentos que le habían señalado.

Toda la vida parecía concentrada en la cámara donde su madre enferma desde hacía veinte días, luchaba débilmente contra los últimos asaltos de la tifóidea. El mal estaba en su apogeo, y la inquietud que embargaba a toda la familia, pesaba de refilón lón sobre el niño.

Loulou —como lo llamaban— había visto a su padre, triste, particularmente cuando se iba un anciano todo negro a quien llamaban "Señor doctor"; había oído hablar de una crisis terrible sin comprender; él solamente sabía que "su mamita" estaba enferma y que él no debía ni hacerle bulla ni aún verla.

Sí, Luis estaba muy triste, aquella tarde, cuando el anciano señor iba a marcharse, había oído a su papá preguntarle:

—¿Y bien, doctor?

—Su estado es grave, tanto más cuanto que hoy es el último día de crisis; si la enferma pasa por la noche, estará salvada... Pero si la crisis...

Un sollozo sofocado no le dejó oír el resto de la frase.

Una de sus tías, que con otros parientes, cuidaba de su madre con grande abnegación, fué un instante a ocuparse de Luisito y hacerlo comer. Acababa apenas su sopa cuando dieron un alerta a su tía: la enferma iba de mal en peor.

—Quédate tranquilo, Loulou mío; ya volveré a la hora de acostarse. Salió la tía y el niño quedó solo.

De pronto se acordó que al día siguiente era Navidad. ¡Nadie le había hablado de sus zuecos ni del Niño Jesús que el año anterior le dejó en la chimenea un hermoso polinchinela! Y rememoró detalladamente sobre sus zapatos. ¡Cómo corrió él vivamente hasta el hogar, no obstante el frío, para recibirlo, tocarlo palparlo! pues un juguete traído del cielo ¿no es más lindo que los de la tierra? ¡Y cómo, en su alegría, saltó amorosamente al cuello de su madre, que lo vestía apresuradamente, para llevarlo a Misa cantada!

¡Ay de mí! este año —bien lo veía él— nadie pensaba en ello... su pobre mamá sufría en ese momento,

y él mismo no tenía deseo de ningún juguete: ¿podía él divertirse cuando todo el mundo estaba triste? Sin embargo, el Niño Jesús en lo alto, debía haber hecho ya sus provisiones, y ¿podría ser que olvidase a Loulou cuando él le había dado gracias por el polinchinela del año anterior?

Y en aquella joven y viva inteligencia, surgió un caso de conciencia; él no quería juguetes a causa del estado de su madre, pero temía aparecer desdeñoso al presente del Niño Jesús. ¿Cómo hacer? Una idea iluminó su espíritu. Encontró el medio. ¡El no pondría sus zapatos en la chimenea, pondría los de su mamá, de su pobre mamaita tan doliente, que tenía mucha más necesidad que él de los obsequios de Navidad!

Eso es, así lo hará, Jesús bendecirá su sacrificio, y al día siguiente por la mañana su madre estará contenta....

Luisito buscó pues los zapatos de su mamá. ¿Dónde estarán? ¡Ay de mí! en el desarrollo de la enfermedad, él no sabía dónde los habrían puesto. Huroneó en la cocina, en la repostería, en el comedor. Nada. Entonces se aventuró por el corredor. A la puerta del cuarto donde todos se hallaban reunidos para asistir a la última crisis, vió las chinelas de su madre. El buen Jesús excusará. A falta de zapatos las cogió rápidamente, como un ladrón, y fué a colocarlas en la chimenea de su cuarto. Ya era tiempo: su tía entraba para acostarlo.

Por la mañana, Loulou se despertó sólo, y tarde, No lo habían despertado. ¿Qué pasaba pues?

Se levantó, se vistió a medias y miró la chimenea para contemplar el bello presente del Niño Jesús a su mamá. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! No había nada, ni polichinela, ni muñeca, y las chinelas habían desaparecido. Estuvo casi para llorar de despecho y de pena, más la puerta se abrió y su padre radiante de felicidad acudía a buscarlo.

—Ven mi Loulou, ven a ver a tu madre que Dios misericordioso nos ha dejado!

Luisito siguió a su padre, la alegría volvía a su alma, al cuarto en el que hacía largos días no había podido penetrar, descubrió, en un sillón a su mamá que acababa de levantarse por unos instantes— la crisis tuvo un feliz desenlace durante la noche y todo peligro había desaparecido— y vió en sus pies las chinelas que tuvieron que buscar largo rato acabando por descubrir las en su chimenea, después que el Niño Jesús hubo dejado en ellas, sin duda, el precioso regalo de la salud....

(Tomado de una libreta de trozos selectos)



## Extracto de una Carta Recibida de Roma

“De la plata que me dieron para que les compra-  
ra Souvenirs en la Ciudad Eterna di cinco dólares para  
la causa de Sor Josefa; en cambio recibirán en enero  
“Un Llamamiento al Amor”, el grande, y traducido  
al castellano que sé, ustedes lo gozarán plenamente y  
hará mucho bien a todos.

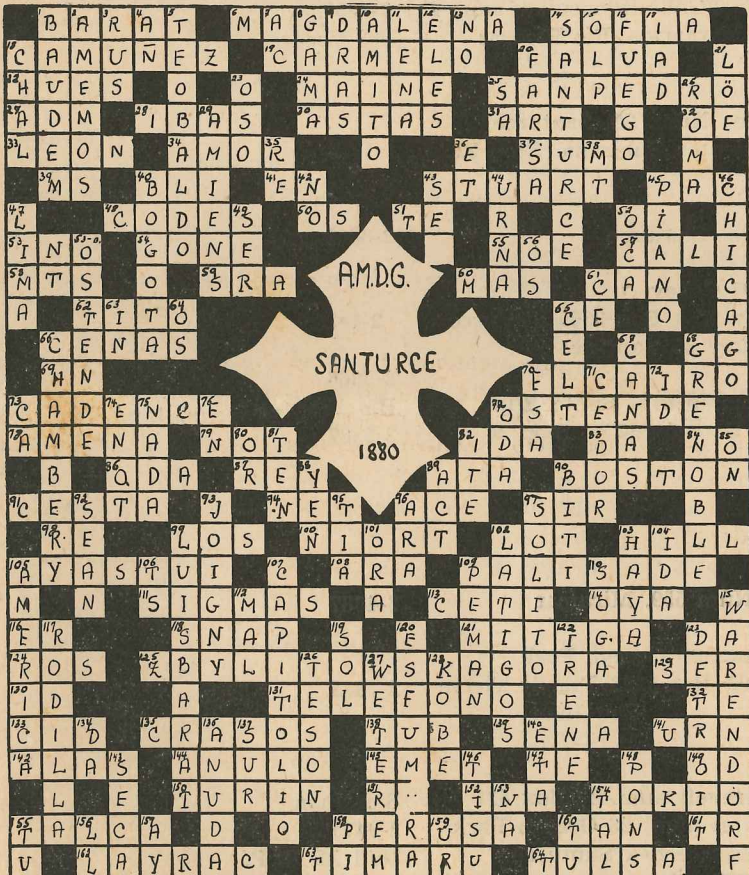
“Nuestra Madre General era Superiora de Sor Jo-  
sefa y como tal conserva reliquias de la Hermanita muy  
insignes, como una de esas cosas blancas que usan  
las hermanitas por la frente, en la cual, con la cruz  
del rosario de Sor Josefa la Santísima Virgen dejó  
impresas tres gotas de sangre de Nuestro Señor. La  
maravilla es que la sangre quedó sólo en la parte de  
afuera y no traspasó la tela, así es que la parte que to-  
caba la frente de la hermana quedó sin la mancha.  
Con esa misma crucecita Nuestra Madre me hizo una  
cruz sobre mi frente; en esos momentos rogué inten-  
samente a la Virgen para que todas nosotras, sin fal-  
tar una a la cita, nos encontremos reunidas en el cielo.

“Vi además varias piezas de ropa quemadas por

la furia del demonio. Entre ellas dos me impresio-  
naron vivamente. Una muy grande media negra que-  
mada por el pie y pierna. Nuestra Madre contó que  
Sor Josefa dormía en un cuarto contiguo al suyo y  
que una mañana al grito de la Hermanita se precipi-  
tó al cuarto y al llegar vió la media que se arranca-  
ba Sor Josefa; el enemigo quería impedir que la Her-  
manita fuese a Misa; fué Nuestra Madre en persona  
quien pisoteó la media hasta extinguir las llamas. Otro  
día, esto sucedió en Roma, en la Casa Madre, salía la  
Hermanita del confesionario llena de consuelo sensible  
cuando de pronto sintió que algo le ardía por dentro:  
era la saya de lana que llevaba puesta. Hoy en día  
los restos (sólo queda la cintura y algunos pingajos  
colgando a ésta) los tiene envueltos en celofán y  
dentro de una caja. Al abrirla Nuestra Madre, despi-  
dió aquello un olor que me produjo náuseas, era un  
olor como de azufre, de algo podrido, olor nunca olido.  
Como Santo Tomás, si no hubiera visto y palpado to-  
do eso no hubiera podido creerlo...?”

*En el número de enero se publicarán los nom-  
bres de las que acertaron a la solución del Cru-  
cigrama... El premio será sorteado entre*

*ellas... y además se obsequiará, a  
las que no tuvieren la suerte de no  
sacar el número agraciado para ob-  
tener la Imagen de Mater, con algu-  
nos recuerditos.*



### CHARADA

La PRIMA es la primera,  
TERCERA y PRIMA una Central.  
La SEGUNDA es nombre de nena,  
Y el TODO, sin trabajar.

LA SOLUCION EN EL PROXIMO  
NUMERO



## ANTIGUAS ALUMNAS

Empezamos en este número la publicación de la lista de antiguas alumnas con su dirección. Suplicamos encarecidamente envíen sus direcciones las que no la tienen o la corrijan las que la tengan mal. Y si alguna no apareciere en esta lista mándenos cuanto antes su nombre y dirección.

Acosta Carolina	Loiza Núm. 1762 Santurce	2-2642
Acosta de Amador Josefina	Ponce de León 1702 — Box 3487	2-2267
Adsuar de Font Teresa		
Agudo de Pérez	Mercedes Condado	
Aldrey Sara Mercedes	Krug y Ashford, Santurce	
Alonso de Dávila Carmen	Pasaje Ribot, Santurce	
Alonso de González Josefina	Regional Pda. 34 H. R.	518 Rojo — Box 352 R. Piedras
Alvarez de Velasco, Mirta	Box 578 — Arecibo	
Amadeo de Ortiz, Irma	Wilson 1211	2-3350
Amador Rosario	Bayamón	
Angel de Martínez M. Josefa	Sgdo. Corazón 458, Santurce	
Annexy de Canals Hortensia	Arecibo, P. R.	
Annexy, Madre Isabel	Los Angeles Custodios, Caparra	230 P. V.
Annexy de Zeno María	España 553 — Miramar	2-0837
Antonelli Mentrie Margarita	Río Piedras	
Aparicio Covadonga	Box 92 De Diego núm. 8, R. Piedras	870
Aparicio de Susoni Manolita	Olimpo 608 Miramar Box 3192	3-0643
Arsuaga de Seín, Carmen G.	Stop. 26 1/2 Calle Inmaculada núm 2	2-2353
Arsuaga de Vilá, María	Edificio Margarida, Río Piedras	593 Verde
Arsuaga de Ramírez, Luisa		
Arostegui May		
Arrarás Gracia	Hernández Núm. 28, Santurce	
Avalo de Monserrat, Blanca	Apartamientos Subirana Stop 22	
Baker de Bird Ivette		
Baker de Agudo Raquel		
Balbas María de Lurdes	Box 3835 Santurce	2-3343
Baldrich de Bauermeister (Providencia)	Box 507 Cayey	
Baragaño de Kodesh María	Dr. Huicy 75 Box 3655 Santurce	2-1428
Barceló de Romero Josefina	Wáshington 55 Santurce	
Branchi de Pla Graciela		2-5366
Barrios de Peñaloza Anita	Jorge Romani 57 - Santa Rita	Río Piedras
Benet de Ramirez Alicia	Sagrado Corazón 22 — Stop 26 1/2	2-3287
Berríos Amalia		
Berríos Cándida		
Berríos Dolores		
Berríos Ma. Josefa		
Berríos Estela		
Beltrán Margarita	España Núm 559, Miramar	2-4687
Besosa Gertrudis	Santurce	
Besosa de Meléndez Myrtelina	Italia Núm. 27 Ocean Park	
Biamón de Cayere Ana Luisa	Cayere 363 Box 5223, Pta. de Tierra	2-7802
Biascochea de del Valle Ana Ma.	Box 1626 San Juan	
Biascochea de González Teresita		
Biascochea Isabelita		
Bigles Carmen Margarita	Urb. Roosevelt núm. 20 Box 531	San Juan
Bird de Calderón Conchita	Los Angeles núm. 26 Ocean Park	2-9475
Bird de Biascochea Joaquina	Clínica Biascochea Santurce	1016 M. R. P.
Bird de Velazquez Luz	Union 714 Santurce	



Bird María Isabel			
Bird de Rodríguez Nicolasa	Ave. Dr. Ashford 1157 Condado	2-0509	
Bird de Veve Pilar	Fajardo Puerto Rico		
Billoch de Mendoza Carmen T.	987 Madrid, Río Piedras Box 412		
Blanch vda. de Padilla Ma. Isabel	Luis Moczo núm. 19 Santurce	Box 2341	
Blanco Ana María	Estado Núm. 657, Miramar	2-3135	
Blanco María Teresa	Estado Núm. 657 Miramar	2-3135	
Blanco vda. de Herrera María C.			
Blondet de Quintero Margarita			
Bonet de Gigante Georgina	Arturo Gigante Dept. Agri y Com.		
Bolivar de la Costa Carmelita	Ponce de León 290 Santurce		
Borch de Hdez. Carmen	Hoare 610 Box 3084	2-0533	
Bou de Vasallo Estela			
Bou de Vallecillo Luz	De Diego núm. 37 Santurce		
Bujellas de Vicente Blanco	Ave Washington núm. 7 Condado	Box 982	
Bravo Carmen	Feria 1421 Santurce Box 3187	2-7469	
Bravo de Miró Brunilda			
Bravo de Reyes Josefina			
Brunet de Ramírez Conchita	Nereidas 1125 Condado Box 1265	2-1180	
Brunet de Ortiz Toro Rita	Ashford 1123 Box 1547 S. J.	2-3100	
Brunet de Guijarro Luisa	Nereidas 1119 Condado		
Brunet vda. de la Haba Luisa			
Caballero de Moreno Emilia	Concordia 647 Santurce		
Caballero de Guzmán Josie	Hoare 614 Santurce		
Caballero de Herrero Margarita	Box 417 San Juan		
Caballero de Zaida			
Caballero de Caballero Zulma	Concordia 647 Santurce	2-4824	
Cabrera Ada			
Calaf vda. de Brunet Rita	Condado Ashford 1123		
Canlentí de Colón María	Pacific Place 14 Santurce		
Calderón Judith	Fernández Juncos Parada 14	2-6852	Box 3216
Calderón Sonya	Santurce		
Campoamor Conchita	14 Egozcue Stop 23 Santurce		
Camuñas de Figueras	Ma. Teresa		
Canals Aida María	Ave. Dr. Ashford 1208 San.	2-2445	
Canals de Vere Clara	Villamil núm. 30 Santurce	2-4049	
Canals Clara Luz	Canals 272	2-8985	
Canals Esperanza	Ponce de León 1357	2-9924	
Canals Estéfana	Canls 272	2-8985	
Canals María	Canals Núm 272	2-8985	
Canals María Susana	Ponce de León 1357	2-9924	
Canals Josefina	Ponce de León 1357		
Candal Luz María	Calle Arecibo Núm. 29 Stop 36 1/2	330 N. Hato Rey	
Candal Norma	Calle Arecibo núm. 29 Stop. 36 1/2	330 N. Hato Rey	
Capo Vda. de Andreu, Georgina	Pacific Place núm. 14 Santurce	2-4876	
Carnego María	San Francisco 361 San Juan	2-6999	
Carbó de González Consuelo	Box 392 Rios Piedras	316 Rojo	
Carbia de Sifre Clarita			
Carbia González Pura			
Carrasquillo de Morales Victoria	Roosevelt Ave. 700 Apt. 12 Miramar		
Carreras Belén	Paz 714 Santurce	2-7274	
Carrión de Berríos Ernestina			
Carrión Gloria	Carrion's Court	2-2233	
Carrión de Esteves Rosita			
Carmoega de Ramírez Acosta Ginesa	Placit Court núm. 3, Santurce		
Casalduc de Guerra Carmen	Romero núm. 1408 Santurce		
Casalduc Pilar	Utuaado, P. R.		
Castro de Rodríguez Provita	1807 Loiza St. Santurce		
Cayera vda. Benítez, Julia	National City Bank, San Juan		



Cerra vda. Fernández G. Carmelina	Ponce de León núm. 652	2-5676
Cervoni Monserrate T.	San Jorge núm. 176 Santurce	
Chiques de Walsh Mercedes	Río Piedras	
Colón de Ojeda	Box 178 Santurce	
Coll de Quiñones Diana	Ave. Dr. Ashford Stop 46 Condado	2-0466
Collazo de Arsuaga Ma. Luisa	Calle Hernández núm. 720 Sant.	
Conde de Salazar Isabel	Box 4352 San Juan	

(Continuará)

## CRONICA SOCIAL

### PESAME

Las Antiguas Alumnas por medio de "El Pabellón" dan el más sentido pésame a María Elisa y Carmen Pura Cuevas Penedo; así como a Luz María, Josefina y Norma Candal Penedo por la muerte de su abuelita Doña Isabel Becerril vda. de Penedo.

A María Kearney vda. de Massari, a Josefina Kearney de Ferrer y a Moraima Ferrer Kearney por la muerte de Guillermo Kearney.

"El Pabellón" también se une al dolor de las familias Tinaud-Díaz Caneja y Balbás por la muerte de dos queridas Antiguas Alumnas: María Luisa Díaz Caneja de Tinaud y Lola Peña vda. de Balbás.

Damos el pésame a la Reverenda Madre y Comunidad toda de Santurce por la muerte de la Madre Al-

varez del Castillo, acaecida el 24 de diciembre por la tarde. La Madre Alvarez del Castillo era méjicana y estaba en el Colegio de Santurce hacía alrededor de doce años. Nos encomendamos a ella y no la olvidaremos en nuestra oraciones.

### COMPROMISOS

Hilda Garrido y José Luis Soler  
Rosa María Garrido y Miguel Martín  
Aida María Canals y Julio Bird.

"El Pabellón" las felicita cariñosamente y les desea tanto a Hilda como a Rosa María y Aída María toda clase de cosas buenas.

### NACIMIENTOS

Antonio José: De Luz María de Gallardo y José Arturo Gallardo.

Cortesía de

*Los Muchachos*

San Juan, P. R.